

EL OBRERO

AÑO XXXI

NUM. 1.445

Palma de Mallorca 3 de Enero 1930

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'55 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'05 ptas. trimestre.—Extranjero 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15.

APARECE LOS VIERNES

BALEAR

Órgano de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

PERSPECTIVAS

El Socialismo y la Paz

En nuestro querido diario *El Socialista* de Madrid encontramos el siguiente interesante artículo de nuestro querido correligionario Alejandro Jaume que muy gustosos reproducimos en estas columnas.

Comienza la justicia a hacer acto de presencia cuando se trata de juzgar al Socialismo. Ya era hora. La mitad de nuestra vida política y de nuestras energías hemos debido dedicarla a rechazar insidias y calumnias que se lanzaban a nuestro entorno. Y como no obstante esas campañas nuestras fuerzas han ido aumentando sensiblemente en todos los países, los menos avisados han tenido que reconocer forzadamente que algo vital representábamos cuando sobrevivíamos a las actas de defunción que periódicamente nos extendían nuestros adversarios.

La actitud del Socialismo en la Gran Guerra fué objeto de toda clase de vituperios. Sobre nosotros cayó entonces el anatema fulminante de todos los sectores de la burguesía. La guerra significaba el fracaso ruidoso y definitivo del Socialismo. Se nos señaló en aquella tragedia el arduo papel de hombres honorarios, y como fuimos impotentes para apagar el formidable incendio, se dedujo de ahí nuestro fracaso, cuando no nuestra venalidad al capitalismo.

La psicología que revelaba aquella acusación no podía ser más curiosa. Fué la burguesía, con sus viles ambiciones, la que nos arrastró a la guerra; pero debíamos ser nosotros, las víctimas de ese sistema, los que no teníamos arte ni parte alguna en aquella catástrofe, los que deberíamos haberla evitado.

Esa misma psicología se ha manifestado en España al juzgar nuestra actitud con respecto a la dictadura. Los partidos turnantes, con sus yerros, con sus grandes culpas, con su pisoteo continuo de la ley y de la justicia y con su inmensa cobardía engendraron el 13 de septiembre, y también habíamos de ser nosotros, las víctimas de aquella nefasta política, los que deberíamos habernos lanzado a la calle y ponernos frente a las ametralladoras para reintegrar en el poder a los partidos burgueses. No está mal el papel de eternas vícti-

mas que pladosamente nos señalan nuestros adversarios.

Mas como indicábamos al principio, comienzan ya a brotar destellos de justicia cuando se encansa nuestra actitud. Van apareciendo profusamente obras inspiradas en la pasada guerra. Casi todas ellas han sido escritas por actores de la misma. Y de todas ellas se desprende un sentimiento pacifista en sumo grado. «Los que teníamos doce años», «Sin novedad en el frente», «Guerra» van llegando a todos los rincones del mundo y dejando en el ánimo de los lectores escalofríos y espanto. Acaba de aparecer «Julio 1914». Es una obra interesantísima. Su autor, Emil Ludwig, con una gran imparcialidad y con una admirable maestría en el manejo de documentos y estudio de los gobernantes de aquella época, va señalando y dibujando concretamente en las páginas de su libro las figuras más directamente responsables de la guerra. Un capítulo «trece esa obra que es el que motiva estas líneas, que merece toda nuestra atención. Se titula el capítulo IX «Los protestantes», y fija Ludwig en el mismo la actitud de las masas obreras en el mes que precedió al ultimátum de Austria.

«Ministros y embajadores, secretarios de Estado, generales y consejeros de Cancillerías, lores, condes y grandes duques abandonan sus sillones y se asoman a las ventanas abiertas, atraídos por el murmullo de la calle.

¿Cómo? ¿No suena eso al paso militar? Sin embargo, aún no se ha dado la orden de marcha. ¿Quiénes pueden forzar así antes de que el emperador o el presidente firmara el decreto? ¿Se tratará, por acaso, de imponerlo?

¡Paz! ¡Paz! ¡Abajo la guerra! ¡Ah, sí! ¡Los socialistas! Una sonrisa anima el rostro de los condes de la guerra en Viena; asustado mira hacia abajo el canciller de Berlín; llena de odio brilla la mirada del gran duque; en silencio toma nota el «premier» de Londres del número, el tono y los movimientos de la masa; y el francés, que de ella sañera, se muere los labios. ¡Paz! ¡Paz! ¡No queremos la guerra!, gritan miles de voces ante la Puerta de Brandeburgo, en la esquina de la ancha Wilhelmstrasse, y con la fragancia estival de los tilos sube una esencia de vahío de los trajes sudorosos de la masa

hacia las ventanas del ministerio, edificio achatado y largo.

«¡Paz! ¡Paz! ¡Abajo la guerra!», gritan al mismo tiempo las voces que suben desde el Burgring de Viena, y desde los peldaños del Parlamento, cerrado prudentemente, suben los gritos por encima de los árboles del animado Jardín público hacia las ventanas de la Ballhausplatz.

«¡Abajo la guerra! ¡Viva la paz!», era en aquel instante el grito que corría desde ambos puentes del Sena hacia el Quai d'Orsay, y en las ventanas oscuras del Elíseo resonaban los pasos de la muchedumbre, y el emocionante ritmo de «La Marsellesa», proclamando la libertad de los pueblos, subía hacia la casa del mismo presidente, que en alta mar esperaba impacientemente el conflicto y contaba con la temeridad de los generales zaristas..., ya que, no hace mucho, le fueron presentadas, al son de la misma «Marsellesa», las tropas imperiales.

«¡Paz! ¡Nada de guerra!», clamaban a la misma hora las voces de la multitud desde la plaza de Trafalgar, y los portadores de la idea de paz pedían, desde los peldaños del mayor monumento guerrero, la paz del mundo.

Termina la interesante obra, que deberían leer todos los socialistas, con estas terribles palabras:

«Ninguno de los nombres de todos aquellos que, visible o invisiblemente, firmaron las declaraciones de guerra europea se hallará en ninguna lista de bajas. El gran duque Nicolás, Iwolski, Berchtold, Benthamann, Guillermo II, Januschkiewitch y Moltke viven o vivieron tan tranquilos, aunque todos ellos, menos Moltke, vieron el fin de la guerra. Ninguno de los vencidos fué llevado ante un tribunal nacional. El asesino del archiduque fué martirizado lentamente, hasta que murió; el asesino de Jaurés fué absuelto.

Pero el pueblo de Europa ha pagado la cuenta con nueve millones de cadáveres.»

Cuán distinto es ese lenguaje de la vengueñía que desparataba en aquel entonces toda la prensa burguesa.

El transcurso del tiempo, al serenar los espíritus, va limpiando nuestra actitud de falsas imputaciones. Vamos ganando poco a poco la conciencia de las multitudes, y no ha de tardar el día en que el Partido Socialista, considerado ayer como un partido perturbador, sea considerado como el factor más decisivo para implantar la paz entre los pueblos. Aún perdura en mí la impresión fortísima que me produjo recientemente

Toda la correspondencia de Redacción diríjase al Director y la de Administración a José M. Atarés, Casa del Pueblo o calle del REA-29, Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo).

te, en uno de los tranquilos y poéticos jardines de Toulouse, si mal no recuerdo el de Lafayette, la siguiente dedicatoria escrita en el monumento a Jaurés: «Al apóstol de la Paz».

ALEJANDRO JAUME
(De «El Socialista»).

DIVAGACIONES

UN AÑO MÁS...

El 1929 se ha marchado y le sigue, naturalmente, el 1930.

Existe una costumbre antigua. Cuando viene el año nuevo se suele decir: «Añ nuevo, vida nueva», aunque, las más de las veces, continúa igual que el año que desaparece. No para de ser un dicho, como todos los dichos, dichos que sostiene y perpetúa la costumbre.

Otro año que llevamos sobre las espaldas. Y la vida pasa como un soplo, corre más que un expreso americano, y no nos damos cuenta. Un minuto, un segundo, un tercio para para no volver nunca. La vida es como el río, que no puede volver para atrás. Los hombres, en el mismo instante de nacer, de abrir los ojos a la luz, ya van envejeciendo, es decir, ya empieza a pasar el tiempo para ellos.

¡Un año más sobre nuestras sufridas espaldas! 1929 ha muerto y ha nacido 1930. ¿Qué nos reserva este nuevo año? Quizás tengamos algunas sorpresas. Parece que en el horizonte español, más que un vislumbrazo un cambio político. El mismo jefe del Gobierno lo ha dicho. Quizás habrá elecciones y se abrirá el Parlamento, liquidándose por tanto la actual dictadura.

1930 será, pues, año de emociones y sorpresas. Si se hacen elecciones por sufragio universal y que sean limpias—no como se hacía en la vieja política—casi estamos seguros, que las izquierdas se llevarían una mayoría de votos. Basta ver la opinión pública como se inclina por lo que huelva a democracia. Y no sólo en España. En todo el mundo. El que dijo que la democracia está en crisis, no supo lo que se decía o lo dijo por conveniencia. La democracia, nese a quien pese, se está imponiendo y se impondrá en todas las naciones en que el Socialismo tenga una fuerza positiva y real. En Austria, a pesar de los inauditos esfuerzos de los fascistas para implantar una dictadura, no pueden ser satisfechos sus deseos, porque allí, los socialistas, tienen una gran potencia y la adhesión de la mayoría del

país, que está muy bien con el régimen republicano. En Alemania, quienes sostienen la república son los socialistas, los más leales defensores de la democracia y la libertad.

Los socialistas en España, para cuando venga el cambio político, ya saben que acifrud tomar. Es decir, quien lo decide es la voluntad de la mayoría, por medio de los Congresos.

Sabremos, pues, hacer frente a las circunstancias. Somos mayores de edad y no necesitamos quien nos aconseje y nos guíe. Defendemos un ideal y una causa justa, y como buenos adalides, cumpliremos con nuestro deber.

Los enemigos que tenemos son muchos; pero no importa. Seguimos impertérritos el árido camino que nos hemos impuesto, con la mira allá lejos en donde se divisa un leve puntito, que es la meta, el final del camino, en donde está la Ciudad Futura, en la cual no se conocerán las injustas desigualdades económicas dimanantes de un absurdo régimen capitalista y de un individualismo feroz e inhumano.

«Año nuevo, vida nueva». ¡Si, vida nueva! Incrustámonos nueva savia y aumentemos la voluntad, y sobre todo no nos cansemos de laborar perennemente por nuestro sublime ideal. ¡Seamos siempre socialistas! ¡Seamos siempre hermanos! No olvidemos que el porvenir es nuestro. Lo dije Benavente: «Dentro de poco el mundo será socialista, o no será nada.»

Estemos prevenidos.

RAMÓN GARCÍA GALÁN

Prima Enero 1930.

¿QUÉ ES EL LIBERALISMO?

«La forma que es política ha representado la más alta voluntad de civilización es la democracia liberal. Ella lleva al extremo la resolución de contar con el prójimo y es el prototipo de la acción indirecta». El liberalismo es el principio de Derecho político, según el cual el Poder público, no obstante ser omnipotente, se limita a sí mismo y procura, aún a su costo, dejar hecho en el Estado que él impera para que puedan vivir los que ni piensan ni sienten como él, es decir, como los más fuertes, como la mayoría. El liberalismo —conviene hoy recordar esto— es la suprema generosidad; es el derecho que la mayoría otorga a las minorías y es, por tanto, el más noble grito que ha sonado en el planeta. Proclama la decisión de convivir con el enemigo, más aún, con el enemigo débil.

Todo ello se resume en la palabra *civilización*, que al través de la idea de *civis* (ciudadano), descubre su propio origen. Se trata con todo ello de hacer posible la ciudad, la comunidad, la convivencia. Por eso, si miramos por dentro cada uno de los trabajos de la civilización hallaremos una misma entraña en todos. Todos, en efecto, suponen el deseo radical y progresivo de contar cada persona con las demás. *Civilización* es, antes que nada, voluntad de convivencia. Se es incivil y bárbaro en la medida en que no se cuenta con los demás. La barbarie es tendencia a la disociación. Y así, todas las

épocas bárbaras han sido tiempos de desparramiento humano, de pululación de mínimos grupos separados y hostiles.

Así ha definido poco ha el liberalismo nuestro egregio filósofo Ortega y Gasset.

Y bien; si el liberalismo es civilización, es generosidad; es convivencia, es respeto, es solidaridad, es comprensión, es amistad, es fraternidad, ¿qué cosa puede haber en política más noble, más elevada, más buena, más bella, más útil, más conveniente, más justa, más excelsa, más divina, que el liberalismo?

Sin embargo, son ya muchos los países hoy día en que, so pretexto de combatir sedicentes licencias y libertinajes, van ganando terreno los llamados principios de orden y de autoridad, a costa hasta de las más sanas y santas libertades.

¿Por qué?

Sea por lo que fuere, es un fenómeno que nos hace recordar, y que quisiéramos recordar todos los que son de verdad entrañablemente liberales y democráticos, palabras y conceptos de otro filósofo que, por su enciclopédico saber, fué apellidado el Aristóteles moderno:

«El gobierno representativo—escribió Herbert Spencer—tal como existe en nuestros días en los países donde se halla mejor establecido y en que da frutos mejores, no es sino una forma transitoria de gobierno. Es la que conviene a una sociedad en la cual las costumbres violentas y agresivas que caracterizaron a las épocas pasadas, no han sido todavía reemplazadas enteramente por las costumbres fundadas en la justicia. El mecanismo de la representación nacional es aquel en que mejor se contrabalancean las dos formas contrarias: el espíritu conservador y el espíritu reformista. Las fuerzas de los sentimientos conservadores y las de los sentimientos reformistas expresan en su lucha y en la resultante de sus tendencias el grado de moralidad de las sociedades». *El triunfo de los primeros indica el predominio de los hábitos violentos; el de los segundos prueba que han adquirido preponderancia los hábitos morales del respeto al derecho.* Se puede juzgar a una sociedad por la proporción que existe dentro de ella entre la coacción ejercida sobre los ciudadanos en nombre de la ley humana y la obediencia voluntaria a la ley de la igualdad en la libertad. Allí donde falta una la otra la reemplaza. *Si la moral no tiene poder bastante sobre los covagones, la suple la coacción; y cuando la ley moral es muy fuerte, la coacción debe desaparecer.* Entonces todo gobierno se hace inútil y hasta resulta un mal; los hombres sienten tal aversión hacia las trabas impuestas por la autoridad y se muestran tan celosos de sus derechos, que el gobierno se hace imposible. Admirable ejemplo de la sencillez de la naturaleza: el mismo sentimiento que nos hace propios para la libertad nos hace libres.»

¿Qué debemos, pues, hacer? Trabajar porque la naturaleza humana se vaya adaptando a la disciplina social y llegue a ser tan propia para la vida en sociedad, que necesite ya de coacción

exterior puesto que se constreñirá a sí misma. Llegado a este punto de educación, el ciudadano no tolerará otra limitación de su libertad sino aquella que le asegure a todos una libertad igual. La autoridad suprema no tendrá entonces más función que la de afianzar las condiciones bajo las cuales podrán los individuos, por medio de asociaciones libres, desenvolver la industria y desempeñar todas las demás funciones sociales. La vida del individuo alcanza de este modo el mayor grado de compatibilidad posible en la vida social, y ésta no tendrá otro fin que el de asegurar contra todo ataque la vida individual.

El tema del liberalismo debería de ser por consiguiente: «Caminar hacia un estado en que la autoridad pueda quedar reducida al minimum y la libertad elevarse al maximum.»

Lo que hay es que tal tema no puede ser llevado a la práctica, traducido en hechos reales y positivos, sin alcanzar una estructuración social y económica en que nadie, absolutamente nadie tenga necesidad de aferrarse a los grandes para ganarse la vida; en que nadie, absolutamente nadie se vea obligado para subsistir a engañar ni adular ni a envilecerse; en que todo el mundo, absolutamente todo el mundo pueda impunemente proclamar y defender sus pensamientos, creencias, sentimientos y voluntades... Ahora bien, una organización social y política de tantísima belleza no podrá jamás conseguirlo el liberalismo, si no busca su fuerza y su nutrimento en el frondoso campo socialista.

PEDRO FERRER PUJOL

Sociedad "Salud y Cultura,"

Por causas imprevistas, esta Sociedad ha tenido que suspender la velada anunciada para el día 5 de Enero, de la cual se celebrará el día 11 con el mismo programa y regalo de juguetes a los pequeños hijos de los socios de la Casa del Pueblo.

Hemos recibido para Biblioteca de «Salud y Cultura» del Doctor Don Miguel Costa, y que mucho se lo agradecemos, los siguientes libros:

Horaciano Visiones de la Palestina.—Del Agr de la Terra.—Himnos de Prudenci.—La Bella Valentina.—La Princesa Agheroff.—Almas femeninas.—Sota.—La Dolorosa.—El sepulcro de los vivos.—El Lunar.—La Prefenda.—El Grillo del Hogar.—Según sus obras.—Las Madres.—Química General.—El Odio.—Libro de honor.—Ortografía.—Lógica.—Psicología.—Ética.

También hemos recibido a última hora de «La Igualdad» un donativo de 5 pesetas para la velada que organizó esta entidad a beneficio del OBRERO BALEAR.

Esta entidad convoca a sus afiliados a la Junta general que tendrá lugar el próximo Domingo día 5 a las 11 de la mañana, rogando la asistencia de todos por tenerse que tratar asuntos de interés.

El Administrador,
BARTOLOMÉ PÉRRZ

Rebelión, inquietud, ambición...

«Juventud es rebelión, inquietud, ambición, ardor, fogosidad dinámica, apasionamiento, amor...», hemos oído exclamar muchas veces, tantas que nos sabemos ya de memoria la copla. Algunas veces hemos sufrido grandes decepciones porque vimos cómo quienes lo decían, abusando de la juventud, ahogaban sus rebeliones, adormecían sus inquietudes, emponzoñaban sus ambiciones, desviaban sus ardores, fogosidades y apasionamientos hacia temas o cosas perjudiciales, refractarias al progreso. Y también hemos visto cómo, apagando su fuerza dinámica, ponían a su servicio un amor falso, que logrado, para más vergüenza, con dinero, oscurecía las fragancias del verdadero amor.

La juventud que se interesa por estas cosas tiene que ver con recelo a quienes la encomian abusando del torrente de su fácil palabra o de la fraseología abundante que, desprendiéndose de los puntitos de su pluma, pasa de las cuartillas a las letras de molde, ejercedoras de tan perniciosas sugestiones en los hombres.

Y no es que los jóvenes—yo al menos—creamos que la juventud no debe ser rebelión, inquietud, etc. De ninguna manera; sino que nos parece que la rebelión que nosotros debemos poseer no es la que podemos demostrar cuando jugando al «fútbol» no nos sometemos al juicio del «referee»; ni la inquietud que debemos sentir, la que nos produce una faena «emocionante» del torero. Rebelión, si; pero rebelión contra lo que está constituido y es pernicioso, no contra lo que construimos para dar expresión a una rebelión innata que late en nuestros corazones juveniles; inquietudes forjadas por la realidad de la vida y no por motivos triviales que nosotros levantamos para que nos provean de esas inquietudes que nos son tan necesarias, para no perecer espiritualmente, como el pan para la subsistencia material.

Porque a los pueblos, para vivir, les son necesarias emociones que vengán a sacarnos de la monotonía ambiente, inquietudes que distraigan sus espíritus. Cuando han querido buscarlas en la realidad, se les ha tratado bruscamente. Los movimientos liberales fueron ahogados por la violencia, y, por ello, vienen los pueblos que el torero las inquietudes de la realidad les costaba caro, decidieron crear motivos artificiales que les proporcionasen inquietudes, aunque también fuesen artificiales. Es como si un artista fuese a copiar un paisaje y siendo éste difícil, optara por uno creado por su imaginación.

En la juventud, sí, debe haber inquietudes, rebeliones, apasionamiento y ambiciones; pero esas rebeliones tienen que ser honradas y conscientes. Hay que rebelarse contra una cosa definida. Tenemos que educar, o mejor dicho, tienen que educarnos esa rebelión que nace con nosotros y está en nuestra sangre. Y las inquietudes y las emociones tenemos que aprender a que nos la sugiera la realidad de la vida. Lo

...tenemos que procurar por honradez en nuestro apasionamiento
 Ambiciones, ¿por qué no hemos de ambicionar? Desgraciado el joven en el fondo de cuyo espíritu no haya ambición. Ahora bien; no hay que confundir la ambición con la envidia, porque sería grave error. Hay que ambicionar algo; pero es preferible que se hundan todas las ambiciones si es que pueden ser perjudiciales para alguien o para algo respetable. Conocemos casos lamentables de jóvenes que, mezclando en su ambición la envidia, no reparan en los daños que pueden causar.

Pero es indudable que hay que tener ambición, una ambición sana. Y a todos los que opinan lo contrario hay que decirles que se equivocan; y si son compañeros que no conocen lo más elemental del Socialismo, porque, realmente, ¿qué es éste sino una gran ambición de la Humanidad?

SANTIAGO CARRILLO

EN OBSEQUIO A LOS NIÑOS

Un acto simpático para el día 11

Lo es en alto grado la velada infantil que con muy buen acuerdo tiene anunciada la entidad «Salud y Cultura» para el día 11 del mes corriente. En realidad tenía que efectuarse el día 5; pero obstáculos ajenos a la voluntad de la entidad organizadora surgidos a última hora, obligan a traspassarla para el indicado día 11 del mes en curso.

Hemos de decir dos palabras acerca de la velada a celebrar. En primer lugar, este acto estará dedicado a los hijos de los socios de la Casa del Pueblo y para que tenga más éxito, «Salud y Cultura» ha abierto una suscripción voluntaria para que todos los trabajadores y cuantas personas tengan amor al niño, puedan dar su modesto óbolo y lo que se recaude, servirá para comprar juguetes, los cuales se rifarán, ya que los medios económicos no permiten que se pueda regalar un juguete a cada niño asistente.

La Catedral de «Salud y Cultura» pondrá en escena una obra cómica y altamente moral, que sin duda será «El Capitán Pérez» o sea, la segunda parte de la celebrada pizca «Es unos pasats per algo». Los jóvenes pertenecientes a la Catedral, Ferrerjans (hijo) y Agustín Lladó, representarán un bonito diálogo, y después del sorteo de los juguetes, una orquestina tocará varios baillables, para que la gente joven pueda «Exponerse un rato agradablemente».

De manera que ya lo saben cuantos ansían que nuestra querida Casa del Pueblo se vea muy concurrida. Deben procurar los socios de ella, acudir el sábado día 11 con sus hijos, pues así, con cada entrada que se compre, se regalará un número, y con él tendrán opción al juguete que la suerte les depara, ocasionando con ello una gran alegría a sus hijos y también a los padres participarán de ella, contagiados del júbilo de los tiernos infantes.

«Salud y Cultura», dirigida por un grupo de compañeros que se desvelan

y laboran incansablemente por la cultura de la clase trabajadora, espera de ésta que contribuirá a la medida de sus fuerzas, a hacer que el acto a celebrar el día 11, sea lo más lucido posible, destinando una cantidad por modesta que sea a la suscripción abierta con dicho motivo, (se ha encargado de admitir los donativos al Conserje) y asistiendo con sus familias para demostrar que los obreros de la Casa del Pueblo no sólo se ocupan de las mejoras materiales, sino también de las cosas del espíritu. Además los niños, los hombres del mañana, se merecen que se les haga caso. Es un deber para los mayores, ya que ellos también han sido antes niños.

El que no ama a los niños, es porque no tiene corazón. Demostremos que sí que tenemos corazón, acudiendo a la velada del día 11. Así lo esperamos.

SERENIDAD

Van pasando los años y se van modificando las orientaciones políticas de todos los países, y nuestro ideal, tan poco entendido por algunos trabajadores, tan ultrajado por los enemigos de la paz y del bienestar general, y tan brillantemente encauzado por nuestro inolvidable maestro, va tomando cuerpo entre los verdaderos demócratas y caminando con firmeza a la racionalización política administrativa de los pueblos, que sienten placer en aplicar el bien común de los trabajadores a la humanidad honrada, solvente y responsable.

Son estos momentos los más indicados para hacer una revisión y control de nuestro progreso societario y estamos seguros que siguiendo la estela que nos dejó trazada nuestro nunca bien comparado Abuelo, llegaremos a obtener para el proletariado Español cuantas satisfacciones sean dignas de las amarguras y sacrificios soportados por todos los luchadores hasta hoy. Se acerca el triunfo de la verdad, vayamos hacia ella con esa valentía natural que da el haber cumplido con nuestro deber sin trucos, venganzas ni vanidades; sin mentiras y sin cobardes injurias; los socialistas tenemos la obligación de enseñar al mundo burgués que no robamos ideas ni aprovechamos bajas influencias para triunfar, que vamos solos, cuando no podemos ir bien acompañados y orgánicamente elegidos no queremos apartarnos de la base sólida de nuestra ideología constructiva, la verdad y la razón.

Vamos a entrar en el 1930 y seguramente sin cambios notables en la vida política administrativa del país. Sin embargo, mirando serenamente hacia el futuro, parece vislumbrarse alguna esperanza de que los obreros organizados y el partido Socialista Español son los únicos que en su día se harán cargo de los destinos del país, ya que sin ellos, difícilmente puede arribarse a un sistema de Gobierno y Administración, progresivo y salvador, pues por todos es conocido, que resolver los grandes problemas sin la intervención de la masa trabajadora, es mucho más difícil de lo que a primera vista nos suponen ya que aislados de la fuerza de la razón ninguna otra fuerza creada o por crear tendrá la resistencia necesaria para poder ser eficaz y salvadora y no podrá determinar un cambio que se ajuste a las aspiraciones honradas de los trabajadores en la sociedad moderna.

Hagamos un balance de nuestros pasados días y procuremos imitar a aquellos hombres enérgicos, desinteresados, constantes, serios y sabios que sin volver su vista hacia atrás y sin reparar en sacrificios y sufrimientos nos han enseñado el camino del triunfo y hagamos honor a sus sabias lecciones aplicándolas con toda exactitud en cuantos momentos sean precisas.

Trabajadores de todas las actividades: la opresión y la miseria durará en vuestros hogares tanto tiempo como vosotros permanecáis indiferentes. El calvario de desigualdades e injusticias durarán siempre por vuestra indiferencia y consentimiento. El caciquismo y la inmoralidad no os dejará llegar a donde vuestro propio intelecto os puede colocar porque no queréis o no sabéis estar en donde se respira ambiente de igualdad y fraternidad; tendrá vuestro destino que soportar vanidades e injusticias difíciles de vencer sin el amparo de un ideal común.

El problema político de nuestro país no podrá ser resuelto, sin una intervención directa de las clases trabajadoras. El problema económico de nuestro país no podrá ser resuelto sin una extremada atención al cumplimiento del deber por todos los trabajadores. Nuestra anhelada redención no podrá conseguirse sin una cooperación noble y justa, desinteresada e inteligente de todos los trabajadores; para lograr favorable soluciones con menos sacrificios y más rapidez basta con obedecer el mandato de Marx: «Trabajadores de todos los países, Unidos, Amaos y ayudaos».

CASTEDO

Union General de Trabajadores de Baleares

La Comisión Ejecutiva de la misma, ha llevado a cabo la tarea de organizar en sociedad a los obreros de la limpieza pública de Palma; después de cumplidos los trámites dispuestos por la ley y haberles aprobado el Reglamento por el Gobierno Civil de la Provincia, día 20 del próximo pasado Diciembre, ha quedado constituida la sociedad referida, cuyo nombre es «El Aseso», habiendo nombrado a los siguientes compañeros para formar su Junta Directiva:

- Presidente.—Rafael Rigo Sampol.
- Vicepresidente.—Teodoro Hijosa Arenas.
- Secretario.—Juan Prats Ruig.
- Vicesecretario.—Miguel Palmer Bartomeu.
- Contador.—José Fuster Fuster.
- Tesorero.—Rafael Ferragat Pons.
- Vocales: Francisco Piris Jover, Pedro Fuster Miró, y Tomás Muletto.
- Recaudador.—Teodoro Hijosa Arenas.

La Comisión Ejecutiva de esta «Unión General», desea muchos éxitos en su constante laborar a la novel sociedad y mucho tacto y acierto a los compañeros dirigentes de la misma, sin perjuicio de estar siempre, esta Ejecutiva dispuesta a prestarles todo el calor debido, para hacerles más fácil y eficaz el cumplimiento de la gestión que les está encomendada.

Palma 2 Enero 1930.—Por la Comisión Ejecutiva.—El Secretario, Jaime Bauzá.

Juventud Socialista

CONVOCATORIA

Esta Juventud convoca a sus afiliados a la Junta General extraordinaria que tendrá lugar el próximo Sábado día 4 a las 9 de la noche para tratar y en su caso resolver los siguientes asuntos:

- 1.º Acta anterior.
- 2.º Estado de cuentas.
- 3.º Correspondencia.
- 4.º Asuntos generales.

Dado los asuntos a tratar se ruega la asistencia de todos los compañeros.

El secretario,
 BARTOLOMÉ PÉREZ

El Centro Obrero de La Vileta y su candente cuestión

II

Quando al transcurrir de las horas pensamos en la magna obra realizada por los albañiles de La Vileta, cuando en los momentos de tranquilidad y reposo espiritual medimos el camino recorrido en nuestra cara empresa de organización y educación societaria de la clase obrera de nuestros suburbios, pues no solo ceñimos ésta al de La Vileta, sino que nuestro foco redentor irradia e ilumina las de Son Serra, Son Lull, Son Rapiña, Son Roca y Son Anglada, dando éstos caseríos un núcleo de población de más de 4.000 habitantes, francamente, no concebimos ni comprendemos el tesón que se tiene en no querernos reconocer y otorgar esa personalidad societaria a que con tanta justicia tenemos derecho y por la que venimos laborando un día tras otro. Que fuéramos bisoños en la bréga, que tuviéramos un concepto mal definido o tal vez pobre del ideal que nos anima y alienta, esto es comprensible; pero que ello ocurra precisamente a hombres que tienen probado, desmenuzado y definido este mismo concepto y que en aras de él se han esforzado, que por él han dado momentos de conocimiento particular y que a él han dedicado las mejores horas de su juventud consagrándole a la consecución de un fin y más bello engrandecimiento, la verdad, nos nubla la razón y nos priva y vela, a la vez, de hacer un comentario contundente, toda vez que apuntados en nuestro haber tenemos importantes partidos, partidos que están avilados, contrastados y sancionados por la historia de toda nuestra pasada actuación.

Por ello y por la conveniencia de nuestra futura vida social en La Vileta, es por lo que pedimos lo que pedimos, Nuestra existencia y desenvolvimiento así nos lo exigen. Y nosotros que estamos atentos a los latidos del corazón de las fuerzas organizadas de estas localidades, no podemos rehusar al elemento tonificador y restaurador de las energías vitales de estas mismas fuerzas; fuerzas hasta hoy agnósticas, mullidas y saturadas, históricas de verdadera doctrina, de sano contenido.

Se nos podrá argüir que en contra de nuestra razón está escrito un artículo 13, el cual dificulta la realización del necesario y anhelado ideal nuestro, pero se-

ñor... de la mismísima manera que éste se elaboró se puede elaborar otro artículo más justo y más en consonancia con las realidades del momento y que satisfaga, por tanto, las justas y legítimas aspiraciones de los obreros albañiles de La Vileta y demás suburbios próximos a éste. Esto es lo que esperamos, pues que la existencia del citado artículo 13 ni es fundamental ni necesario.

MIGUEL NAVARRO
Huertos, 8.—Son Serra.

El origen de las Constituciones

1.º Que el pretendido poder de la autoridad real de suspender las leyes, o su ejecución, sin el permiso del Parlamento, es ilegal.

2.º Que el pretendido poder de la autoridad real de dispensar las leyes, o su ejecución, como ha sido usurpado y ejercido en el pasado, es ilegal.

3.º Que la Comisión para eregir el último Tribunal de causas eclesiásticas, así como todas las demás Comisiones y Tribunales de la misma naturaleza, son ilegales y perniciosas.

4.º Que toda cobranza de impuestos para la corona y para su uso, so pretexto de prerrogativa, sin el consentimiento del Parlamento, por un tiempo más largo y de manera distinta a como el Parlamento lo haya decidido, es ilegal.

5.º Que es un derecho de los súbditos presentar peticiones al rey, siendo ilegales las prisiónes y procesamientos de los peticionarios.

6.º Que la formación y sostenimiento de un ejército en el reino en tiempo de paz, sin el permiso del Parlamento, son contrarios a la ley.

7.º Que los súbditos protestantes pueden tener para su defensa armas, conforme a su condición, y permitidas por la ley.

8.º Que las elecciones de los miembros del Parlamento deben ser libres.

9.º Que la libertad de la palabra, de la discusión y de los actos parlamentarios no pueden ser objeto de examen ante Tribunal alguno y en ningún lugar que no sea el Parlamento mismo.

10.º Que no pueden pedirse fianzas excesivas ni imponerse penas crueles e inusitadas.

11.º Que las concesiones o promesas de multas y confiscaciones hechas a otros antes de que la convicción del delito haya sido adquirida, son ilegales y nulas.

(Texto de la Constitución inglesa, 1689.)

Este texto es el inspirador de todas las Constituciones políticas del mundo.

Para hacerlo triunfar, Inglaterra tuvo que sostener una larga guerra civil, ajusticiar a un rey, Carlos I, y desterrar a Jacobo II, que, considerándose reyes absolutos, de derecho divino, desobedecieron reiteradamente la voluntad del pueblo, expresada por el Parlamento.

Patronato de Previsión Social

El Patronato de Previsión Social de Cataluña y Baleares, en la última sesión celebrada, estudió e informó favorablemente el plan de inversiones sociales del Régimen de Retiro Obrero en Cataluña y Baleares, para el año 1930, propuesto por la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros.

En dicho plan se señala el siguiente orden de preferencias:

1.º—Préstamos para Edificios Escolares.

2.º—Préstamos para Casas Baratas.

3.º—Préstamos hipotecarios a instituciones agrícolas.

4.º—Préstamos con garantías especiales a Sindicatos Agrícolas y organismos para riegos, drenaje y mejoras para la producción agrícola.

5.º—Construcción directa de Escuelas.

6.º—Construcción directa de casas baratas y económicas.

7.º—Anticipos para las organizaciones benéficas y sociales consignadas en el párrafo e) del art. 57 del Reglamento General, y

8.º—Préstamos a Ayuntamientos con garantías especiales, para obras de saneamiento e higiene (abastecimiento de aguas, alcantarillado, construcción de mercados, lavaderos, mataderos, baños, centros de desinfección).

Dicho orden de preferencia podrá alterarse sino responden al mismo las solicitudes de inversiones aceptables.

Todas las inversiones de carácter social se realizarán a base del interés del cinco por ciento anual y de la existencia de una garantía segura.

Formáronse además los siguientes acuerdos:

Consignar en acta el sentimiento por la muerte del eminente escritor don Eduardo Gómez de Baquero, Jefe de Publicidad del Instituto Nacional de Previsión.

Dar posesión de los cargos de Vocal patrono suplente a D. Mariano Blasco, de la Unión Gremial de Baleares; y de Vocales obreros, efectivo y suplente, respectivamente, a D. Angel Montull y don Angel Sabador, de la Confederación de Sindicatos Libres de Cataluña; nombrados últimamente por el Instituto Nacional de Previsión.

Nombrar sub-inspector del Retiro Obrero Obligatorio a D. Jaime Binimelis Benassar, de Baleares.

Aprobar varias concesiones de trabajo eventual y de cotización por semana reducida de trabajo.

Aprobar el salario-fijo fijado para las obreras destajistas y a domicilio del ramo de géneros de punto de Tarregona.

Enterarse con satisfacción de varios acuerdos del Instituto Nacional de Previsión confirmando la doctrina sentada

por la Comisión Revisora Paritaria de propio Patronato, en distintas resoluciones impugnadas por los interesados.

Adherirse al próximo Homenaje a Vejez del Marino de Barcelona.

Para los fondos de EL OBRERO BALEAR

Existencia anterior. 181'00 pesetas	
Rafael Crespi (Santa Eugenia)	0'60
D. Pedro Ferrer (Andraitx)	8'40
Un simpatizante.	2'00
Reintegro de la Lotería, participación regalo de los tranvías	1'00
Suma total.	193'00

Correspondencia Administrativa

CAPDEPERA.—Recibí del conponsal J. Calafat Siret, por pago de pesetas 3'00 pesetas. Tiene pagado hasta fin de año. Falta a favor de esta Administración 0'58 pesetas.

ESPORLAS.—Recibí del correspondiente al Francisco Ferrá, por pago de pesetas 20'25 pesetas. Tiene pagado hasta de Noviembre de 1929.

El Administrador
José Mata

J. C. impresor, Palma

DISPONIBLE